

Aprendiendo a contarnos



Un proyecto de comunicación comunitaria



**La escuela y el territorio.
Transformación educativa y
participación ciudadana (3)**

Una publicación de la Asociación Vecinal La Flor

EQUIPO DE CONVIVENCIA Y MEDIACIÓN EN EL IES MIRASIERRA

En el IES Mirasierra tenemos la suerte de contar con un equipo de alumnado y profesorado, trabajando "codo con codo", o quizás sería mejor decir, "coco con coco", porque nuestras reflexiones y nuestra inteligencia emocional son las que pueden conseguir mejorar las relaciones personales en el día a día.

Comenzamos esta iniciativa el curso 2007/2008 y es una de las experiencias más gratificantes que se pueden tener en nuestra profesión.

¿Qué valoramos y qué hacemos?

Valoramos la convivencia. Somos muchos los ojos y los oídos que estamos atentos para que ninguna persona se sienta sola, excluida o apartada. Y si hay un conflicto, intentamos buscar soluciones.

Al principio nos centramos casi exclusivamente en la convivencia, pero con el tiempo fuimos superando este límite, y nos dimos cuenta de que podríamos aspirar a mucho más:

- Primero, a prepararnos personalmente (crecer) para ejercer esta ayuda con eficacia.
- Además, podemos intentar que nuestro instituto también crezca (mejore): tanto hacia dentro (aspectos culturales, académicos, etc.), como hacia fuera (iniciativas sociales y de solidaridad como el fomento de la paz, operación kilo, jornadas contra la violencia hacia la mujer, etc.).

¿Cómo lo hacemos?

Con el alumnado más pequeño (1º y 2º de la ESO), fomentamos las habilidades sociales: empatía, escucha activa, autoconocimiento emocional, etc.

Con el de 3º y 4º de la ESO, Bachillerato y FP aprendemos los protocolos de mediación y de mentorización que nos permiten solucionar situaciones de conflicto o vulnerabilidad.

¿Cómo nos organizamos?

Para poder realizar todo esto, el profesorado nos reunimos, al menos una hora semanal, para coordinar el trabajo del equipo. Después, organizamos reuniones con el alumnado (por niveles). Estas reuniones, ayudan a conocer la realidad de las preocupaciones dentro de cada curso, y así, intentamos detectar si alguien necesita ayuda personal o está viviendo algún conflicto.

Todo esto requiere que el alumnado y profesorado del equipo dediquemos algún tiempo para formarnos y conocer herramientas que faciliten este trabajo por la convivencia.



Por lo tanto, ¿Cuál es nuestra filosofía?

- Todas las personas podemos hacer algo para mejorar la convivencia.
- Los conflictos no son algo malo por sí mismos, son inherentes al ser humano, lo malo es no hacer nada y mirar hacia otra parte.

¿Qué actividades desarrollamos a lo largo de un curso?

Talleres de acogida a todo el alumnado nuevo (1º de la ESO), el primer día del curso.

Renovación del equipo integrando al alumnado o profesorado que se unen.

Reuniones de profesorado y alumnado para coordinar el trabajo.

Recepción e impartición de formación. Colaboración en la jornada de puertas abiertas.

Acompañamiento al alumnado de 6º de primaria cuando acuden a conocer nuestro centro.

Intervenciones:

- Cuando hay conflictos: realizamos meditaciones o charlas restaurativas.
- Con alumnado con problemas de integración, desánimo... realizamos una mentorización (seguimiento).
- Actividad "mi primer-a amigo-a" para ayudar al alumnado nuevo, especialmente cuando llegan empezado el curso.
- Ante un problema grupal, usamos como instrumento los "círculos de diálogo".
- Ayudamos con apoyo a la víctima cuando nos piden colaboración en casos de acoso.

En general, estamos implicadas en muchas tareas: elaboración de vídeos, documentos, etc. que sirven para explicar qué es y qué hace nuestro equipo.

Participación activa en muchos momentos de la vida del instituto como en actividades culturales.

Fuera del IES:

- Colaboración con otros centros: ayuda para formar equipos de convivencia.
- Participación en jornadas educativas en el distrito.

Conclusión:

No dudéis, si os gustan estas ideas, podéis montar en vuestro colegio o instituto un equipo de convivencia. ¡Merece la pena!

José Manuel Castellano Alcaide

JORNADA EDUCATIVA
Mesa de Educación, Infancia y Juventud Foro Local
Foro Local - Coordinadora de AMPAS
Fuencarral-El Pardo

En conmemoración del XXIX Aniversario
de la Convención sobre los Derechos del Niño

**TENDIENDO PUENTES:
MIRADAS EDUCATIVAS Y
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA**

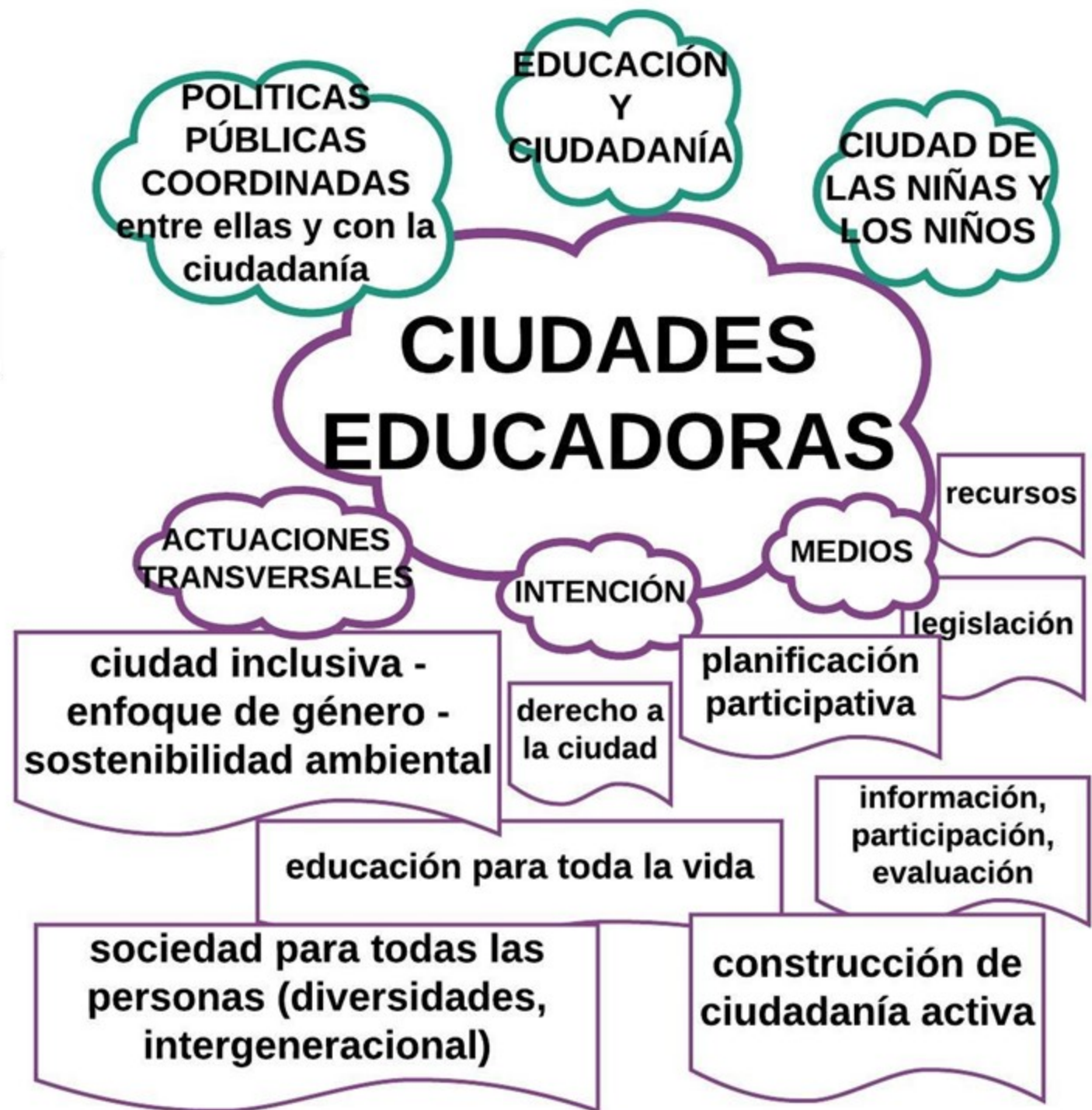
20 noviembre 
18:00 hs

Junta Municipal FEP 
Av. Monforte de Lemos, 40
Madrid

Programa:
Presentación informe de situación de la infancia y adolescencia en Fuencarral-El Pardo. Departamento Serv. Sociales JM FEP (Kepa Larrañaga)

Experiencias educativas en el distrito:
Camino Seguro al cole Montecarmelo (Fernando Mardones)
Proyecto "Derecho a jugar" (Grupo Motor)
Mediación de conflictos entre alumn@s (IES Mirasierra)
Educación y Ciudadanía (Pepa Alcrudo)
Escuela Política Ciudad de los Niños (Felipe Aguado)
La Ciudad Educadora (Carmen Espinar)

CONTAREMOS CON SERVICIO DE LUDOTECA  **Foros Locales**



La ciudad siempre educa, la cuestión es elegir si queremos seguir siendo una ciudad educativa (dentro de la sociedad patriarcal) o avanzar hacia una ciudad educadora. Y las personas tenemos mucho que decir al respecto, pero sobre todo, mucho que hacer...

EDUCACIÓN Y CIUDADANÍA

Educación y ciudadanía son dos conceptos que se complementan, pero no siempre conviven bien. La convivencia es un espacio de participación conjunta de diversos y múltiples agentes.

El aprendizaje humano se desarrolla en muchos entornos y contextos. Desde el más evidente y primario que es el contexto familiar, hasta el contexto escolar y el contexto social, comunitario, que es el más amplio, el más diverso, el más convivencial y desde hace poco tiempo, el contexto digital, que está revolucionando nuestra manera de aprender o desaprender.

Se convive en los grupos familiares con sus tensiones intergeneracionales y los diferentes modelos, hoy mucho más evidentes que hace años. En este sentido, la "familia" ha cambiado el modelo autoritario, generalmente representado por un varón, por un modelo democrático, igualitario, donde la autoridad es compartida por las personas adultas de referencia, aunque el contexto es igualmente patriarcal.

Se convive en los centros escolares, desde la escuela infantil hasta la Universidad y otros centros de formación. En los centros escolares, la convivencia es amplia y diversa. Niñas, niños, padres, madres, profesoras, profesores. Faltaría una mayor relación con el barrio en el que ubica el centro...

Y dentro de estos grupos, hay amplias diferencias individuales, sociales, culturales, étnicas, económicas... Pero todas estas diferencias tienen un objetivo común: la transmisión del conocimiento humano a las generaciones jóvenes y la

certificación oficial de este conocimiento.

Y el tercer contexto o entorno de aprendizaje está en la convivencia social: convivencia en las comunidades vecinales, en los bloques de pisos, convivencia de grupos de distintas generaciones, convivencia de concepciones artísticas, paisajistas, urbanísticas, económicas, culturales, lingüísticas, sexuales, laborales, de movilidad... Y en la actualidad, aparece con mucha fuerza, como un maremoto o tsunami, el cuarto entorno o contexto de aprendizaje, el mundo digital, la tecnología, los videojuegos, las redes sociales, la mensajería instantánea, grupos de chat...

Este entorno nos obliga a repensar la forma de aprender de la infancia y la adolescencia y sitúa a las personas adultas ante un espejo que confronta "formas antiguas" con "nuevas formas" de relación, no siempre positivas y agradables. En las relaciones humanas, siguen siendo muy importantes el vis a vis, la comunicación visual y auditiva, el contacto físico y la comunicación no-verbal.

En núcleos urbanos grandes como Madrid, la convivencia es compleja. Y no hay soluciones mágicas, ni únicas. La educación, se manifiesta como un elemento que ha de contribuir a que la convivencia no se traduzca en violencia, en abuso, en imposición...

La educación crea ciudadanía y la ciudadanía crea educación.

La ciudadanía es un concepto relativamente joven. Toma carta de naturaleza con la Proclamación de los Derechos Humanos y posteriormente con todas las Declaraciones Universales, que implica conceptos que han cambiado nuestra percepción social: los derechos no se adquieren, son inherentes a la condición de todo ser humano.

No hay derechos que comiencen a los tres, seis, doce, dieciséis años o en adelante: el único derecho, que se regula por edad es el de los 18 años, que marca una frontera legal, que no implica la minusvaloración de esos mismos derechos por la minoría de edad, sino su aplicación de otra forma o por interposición de personas adultas (progenitoras, tutoras o instituciones públicas). De ahí que exista la Convención Internacional de Derechos del Niño y de la Niña, entendiendo "niña o niño" toda persona menor de dieciocho años.

Ser ciudadano, ciudadana, implica tener derechos propios que no pueden vulnerarse en ninguna edad o condición.

El derecho a la educación es uno de ellos. Es el derecho de ciudadanía por razón de nacimiento, no es el derecho de la familia, o de las madres, padres o personas progenitoras. Y ese derecho se tiene que garantizar desde el primer minuto de vida, a través de la educación básica y obligatoria.

Ser ciudadana de un país, no es una marca grabada a fuego o una firma en el DNI: es un aspecto jurídico y legal que está reglamentado. Ser ciudadana de un país, significa participar en las decisiones que se toman, ser una persona autónoma, ser capaz de aprender de los errores y objetivar situaciones complejas. Escu-

char y debatir, confrontar y opinar, tomar decisiones.

Significa tener sentimientos de pertenencia, establecer diálogos interactivos con otras personas, con la que es diferente, sin establecer jerarquías, superioridades o exclusiones. Significa pertenecer a los grupos de referencia (familiares, escolares, laborales, sociales, lingüísticos, culturales, sexuales, religiosos), sin excluir a quien es diferente. Significa crear inteligencia cultural compartida o inteligencia social comunitaria, en la que cada persona aporta su saber, su empatía, su inteligencia personal, para sumar y crecer, para constituirse en equipo, para corresponsabilizarse de los temas comunes...

La identidad grupal, la pertenencia y la inteligencia cultural compartida, crea ciudadanía. Pero no es suficiente; falta la dimensión ética de estos componentes, que es a su vez, personal y colectiva. Hay una ética ciudadana, que debe ser educativa y una educación que obligatoriamente debe ser ética.

Solo añadir que hay que aprender a vivir y enseñar a vivir en el respeto y con respeto. Ese es un rasgo de inclusión, de convivencia, de aceptación de la otra persona, de su humanidad, de su alteridad, de su propia existencia. Eso es la esencia misma de la educación y la ciudadanía.

Mesa de Educación del Foro local

Jornadas Tendiendo Puentes. Miradas educativas y Participación Comunitaria

Noviembre 2018

**Trabajamos con grupos motores
abiertos, desde las perspectivas de
géneros, diversidades y sostenibilidad
ambiental**



www.avlaflor.org
www.fuencactiva.org

Elaborado por la AV LA FLOR
en el marco de la subvención de fomento
del asociacionismo del distrito de Fuencarral El Pardo 2020